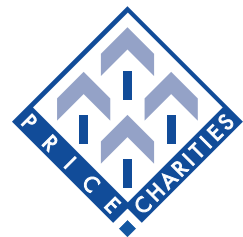


diciembre 2014

# PRICE

## PHILANTHROPIES

### The Price Group



#### Aprender y Crecer: “Lo mejor que le ha sucedido a esta escuela”

**A**prender y Crecer ha recorrido un largo camino desde sus inicios en el 2006 como un programa piloto en Costa Rica sirviendo alrededor de 2,000 estudiantes. En ese tiempo el programa fue manejado por un director de programa en la oficina de La Jolla y una consultora de tiempo parcial en Costa Rica. Ocho años después Aprender y Crecer ahora apoya 125 escuelas en ocho países, sirviendo a más de 52,000 estudiantes. El personal incluye a diecisiete consultores que trabajan en Colombia, Costa Rica, la República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá, para asegurarse de que los útiles lleguen a los estudiantes y para apoyar a las escuelas a mejorar sus resultados educativos.



Aprender y Crecer ofrece un paquete de útiles escolares para cada estudiante que incluye todo, desde cuadernos y lápices hasta tijeras, juegos de geometría, lápices de colores y pegamento. Cada maestro recibe un paquete de materiales para su uso en el aula y las escuelas reciben una selección de productos de limpieza e higiene. Además, cada estudiante recibe un libro de lectura para mantener como propio.

Más allá de satisfacer una necesidad básica, proporcionar estos suministros y materiales ha sido el estímulo de beneficios mucho más profundos y duraderos.

Una directora en Honduras comentó, “Las inscripciones han aumentado, la economía familiar es apoyada, hay menos abandonos de escuela, más integración y compromiso de los padres y un proceso educativo mucho más significativo. Nuestros pequeños aprenden haciendo, se lavan las manos con jabón, usan papel higiénico y la escuela está muy limpia.”

“Aprender y Crecer es lo mejor que le ha sucedido a esta escuela,” comentó una madre de un estudiante en Guatemala. “Es una excelente oportunidad para los niños, su educación ha mejorado. Además de eso, me encanta ver cómo la calidad de los útiles y sus bonitos colores les motiva. Lo más impor-

# Price Philanthropies, Charities, and Group

tante es que he notado la mejoría en sus calificaciones.”

A pesar del desarrollo económico y tecnológico en estos países durante los últimos ocho años, el acceso a estos útiles básicos sigue siendo un reto para la mayoría de los estudiantes de escuelas públicas. En algunas comunidades la pobreza es endémica. Muchas familias no pueden tener el lujo de enviar a sus hijos a la escuela con mucho más que un simple lápiz y cuaderno. La compra de un libro para un niño es casi inaudito.

El padre de un alumno en Costa Rica cuenta lo que significa para él el apoyo de Aprender y Crecer:

“Hay muchos beneficios que recibimos como padres, entre ellos la ayuda económica de proporcionarle los útiles a mi hija que nos ayuda a ahorrar dinero para invertir en uniformes; motivación para que ella lea, ya que cada año la fundación nos da libros de cuentos; y la escuela también recibe los materiales y productos de limpieza, lo que nos da tranquilidad con respecto a la salud de nuestra hija.”

Los maestros también expresan cómo Aprender y Crecer ha hecho una diferencia en sus aulas.

“Solía ser muy difícil que los niños expresen su creatividad porque no todos podían traer los materiales para realizar sus tareas diarias. Ahora, gracias a [Aprender y Crecer] todos los estudiantes tienen los materiales necesarios para hacer su trabajo y expresarse a través de su imaginación y creatividad,” relató un maestro en Costa Rica.

Otra maestra en la República Dominicana comentó, “Aprender y Crecer ha motivado a las familias a participar más en la escuela

y en la educación de sus hijos. Además, nuestros estudiantes muestran un amor más fuerte por la lectura. Guardo en mi memoria la imagen de la felicidad en las caritas de mis estudiantes cuando reciben los libros que Aprender y Crecer les da.”

Quizás los mejores ejemplos del impacto que Aprender y Crecer ha hecho provienen de los propios estudiantes. Para muchos, los útiles donados permitieron que tengan sus primeras experiencias de pintar con pinturas ténpera, usar el Play-Doh, tener un cuaderno sólo para dibujar, o recibir un libro de cuentos para mantener como propio.

“Gracias a [Aprender y Crecer] hice mis primeras obras de arte con mis manos llenas de pintura. También, con el compromiso adquirido por mis padres hacia la escuela me sentía más feliz y más comprometido,” dijo un estudiante en Costa Rica. Un estudiante de 6 años de edad en Honduras comentó, “Gracias a Aprender y Crecer puedo hacer las cosas que más me gustan, como leer muchos libros, dibujar, y pintar árboles grandes.”

Un estudiante de 11 años de edad en Honduras habló de su experiencia con uno de los libros que le dio Aprender y Crecer. “Nunca he leído un libro tan grueso como Matilda. He descubierto nuevas palabras y cosas que no sabía antes. Me hace preguntarme que va a ocurrir después. Me gusta sentarme en una silla grande o en mi cama o en cualquier lugar que pueda estar cómodo y leer. Ayer le leí a mi mamá.”

Como un maestro en Honduras conmovidamente lo puso, “Sentimos que nuestros sueños se han vuelto realidad. ¡Gracias!”

Fotos: Estudiantes y maestros de Aprender y Crecer con libros y útiles donados.